

A LA CONVENCION DE ASCEP POR UNA ESTRATEGIA INDEPENDIENTE

POR UN FRENTE UNICO ANTIIMPERIALISTA

La dictadura militar ha planteado, una vez más, a través de su "bozador", que no está dispuesta a entregar el poder sin imponer toda una serie de instituciones anti-democráticas. Sin garantizar que no haya "revisión". Pero a diferencia de los planes políticos anteriores se propone lograrlo mediante un acuerdo con los Partidos políticos, y no plebiscitarlo hasta dentro de dos o tres años. Los colorados se han mostrado partícipes de ese acuerdo, al plantear que los pueden comprometerse a no modificar una ley dictatorial que consagra la ingerencia militar en el futuro gobierno. Los Blancos están dispuestos a negociar un acuerdo, a condición de que se levante la proscripción a Ferreira, como lo demuestran sus declaraciones favorables al "diálogo" y su reciente propuesta de elecciones indirectas. La dictadura continúa condicionando a los partidos de izquierda (condicionamiento que el FA acepta), con la zanahoria de la legalización de algunos de ellos, y mientras tanto continúa reprimiéndolos indistintamente. La "buena letra" que está haciendo Seregni no acerca, sino que aleja, la perspectiva de la legalización de las corrientes de izquierda.

La concertación, llave maestra con la que los partidos burgueses pretenden que el movimiento de masas no se salga del libretó de la institucionalización, no es un canal para la movilización como pretenden algunos partidos. Es un canal para postergar las reivindicaciones más apremiantes de las masas y la propia lucha contra la dictadura. Desde el paro general del 18/1, el PIT está paralizado, a la espera de la concertación, mientras los conflictos obreros se desartan en un canallesco aislamiento.

Frente a esta situación se impone formular una estrategia independiente de la clase obrera y los sectores explotados. Esta estrategia debe partir de una premisa fundamental: sólo la clase obrera puede, a través de su gobierno, sacar a la nación del caos económico, político y social a que la han conducido gobiernos proimperialistas "constitucionales" y militares. Ella es la única que puede conducir a la victoria a la mayoría explotada en el enfrentamiento inevitable con el imperialismo.

Para esto, es imprescindible plantear con claridad una política capaz de unir a las masas y levantarlas contra la dominación del gran capital. Esta política es la del Frente Antiimperialista. Este Frente Antiimperialista no es simplemente una formulación teórica. Es una necesidad concreta que se desprende de la actual situación. Las elementales aspiraciones económicas y políticas de las masas, los intentos de promover la movilización de los trabajadores a la dirección

política pro imperialista de la burguesía por medio de la concertación y la tendencia que permanentemente afirma en las masas explotadas de independencia de la tutela de los representantes patronales, colocan a la orden del día la unidad del movimiento popular y la cuestión de su dirección en la lucha contra la dictadura y la dominación imperialista. El Frente Antiimperialista surge como una cuestión medular del debate que se ha abierto en el seno de las organizaciones de masas. No partimos de cero. El frente único de PIT, ASCEEP y FUCVAM plantea con absoluta nitidez la necesidad de unificar al movimiento de masas. Y esta es la base del Frente Antiimperialista: la unidad de las mayorías explotadas actuando independientemente de la tutela de la burguesía "democratizante". A este deben sumarse el conjunto de los partidos obreros y de izquierda que coincidan con una política de ruptura con el imperialismo y de independencia frente a su estrategia de institucionalización dictatorial. Esta será la única vía para resolver la crisis nacional. El principal obstáculo para la concreción de un frente de estas características radica en la política de sometimiento a la burguesía, vía concertación, que prevalece en las direcciones de los partidos de izquierda.

Es indispensable sin embargo, hacer conciencia de la importancia de este eje de movilización y desterrar de las direcciones de las organizaciones de masas aquellas posiciones que desde dentro del movimiento, tratan de encaucarlo a la institucionalización y concertación con los partidos tradicionales. En este sentido, adquiere fundamental importancia la concreción de un plan de lucha conjunto del PIT, ASCEEP y FUCVAM por sus reivindicaciones y en solidaridad con los sectores en lucha.

Asceep puede jugar un papel muy importante en la concreción de este PLAN DE LUCHA conjunto y en el fortalecimiento del FRENTE UNICO de estas organizaciones. Para ello, es necesario que esta Convención resuelva un claro Plan de Lucha Contra la Intervención, y se pronuncie por un Plan de Lucha conjunto con el Movimiento Obrero. Es necesario también que se defina una política clara de fortalecimiento del frente PIT, FUCVAM y ASCEEP.

QUE LA CONVENCION RESUELV A E IMPULSE UN PLAN DE LUCHA HASTA LA CAIDA DE LA INTERVENCION.

POR UN PLAN DE LUCHA DEL PIT ASCEEP Y FUCVAM

POR UN FRENTE UNICO ANTIIMPERIALISTA.

- SOCIALISMO REVOLUCIONARIO - 1729 17/5/34

LEA Y DIFUNDA "TRIBUNA OBRERA".